

M.^a PILAR FERRER RODRÍGUEZ

Universidad de Zaragoza

RELACIÓN TRANSCENDENTAL 'MATERIA-FORMA' EN EL *FONS VITAE* DE IBN GABIROL

1. Las fuentes de Ibn Gabirol

El pensamiento de Ibn Gabirol (1022-1069), que pone de manifiesto en su obra escrita, tanto poética como filosófica¹, es el punto en el que se cruzan las dos grandes corrientes filosóficas antiguas (peripatetismo y neoplatonismo) con el sufismo y escolasticismo islámicos. Además, es el eslabón que comunica este abigarrado saber — tan heterogéneo en sus orígenes — al medioevo cristiano, a través de Juan Hispano y Domingo Gundisalvo. Por consiguiente, puede decirse sin exagerar que Ibn Gabirol es la clave para comprender el desarrollo de la filosofía occidental, desde la plenitud de la Edad Media hasta la modernidad.

Ibn Gabirol vivió en la primera mitad del siglo XI. Escribió varios libros y poemas. Su obra principal es el *Fons vitae*, cuyo título completo es

¹ C. BOEUMKER (ed.), *Avengebrolis (Ibn Gabirol). Fons vitae, ex arabico in latinum translatus ab Iohanne Hispano et Domenico Gundissalino*, en *Beiträge*, I, 2-4, Münster, 1895; F. BRUNNER, *La source de la vie*, livre III: *De la démonstration de l'existence des substances simples*, trad. francesa, París, 1950; S. MUNK (ed.), *Mélanges de Philosophie juive et arabe*, 1^a ed., 1857, 2^a ed. ampliada de 1859, trad., París 1950; *Keter-Makul*, traducción y notas por C. MAILLARD y G. EMETTH, Málaga, 1983; *Corona Real*, trad. cast. de R. CANSINOS ASSENS, en *Miscelánea de estudios Arabes y Hebraicos*, XI/2 (1962), p. 57-79. *Selección de Perlas*, trad., introducción y notas de D. GONZALO MAESO, Barcelona, 1977; *Poesía popular*, trad. y notas de E. ROMERO, Madrid, 1978; *La corrección de los caracteres*, trad. introd. y notas de J. LOMBA FUENTES, Zaragoza, 1990.

«Libro de la fuente de la vida. De la primera parte de la sabiduría, es decir, de la ciencia de la materia y de la Forma universales». Se trata de una obra de metafísica pura que está dividida en cinco tratados: 1. Sobre la materia y la forma. 2. Trata de la forma corporal. 3. Habla de las sustancias simples entre el agente primero y el mundo corporeo. 4. Las sustancias simples tienen materia y forma. 5. Trata de la materia universal y de la forma universal y de la voluntad divina².

En el sistema de Ibn Gabirol, todos los seres, excepto Dios, están compuestos de materia y forma, surgidos por emanación producida libremente por la voluntad divina³.

El eje sobre el que gira monolíticamente toda su obra es la concepción de la materia y forma como dualidad integrante en todo ser, fuera de Dios, uno como base común y sostén, otro como principio diferenciador⁴.

El libro primero introduce el conjunto de la obra: lo que el hombre debe buscar en esta vida es la ciencia, porque la parte que conoce es la más noble en él. Expone más adelante una serie de razonamientos para demostrar la existencia de la materia y de la forma universales y sus propiedades. A lo largo del libro se puede ver lo esencial de su sistema filosófico: la teoría de la materia y de la forma.

Aristóteles había considerado estos dos conceptos desde el punto de vista del devenir, la materia era para él el principio de la potencialidad, la forma aquello que le confiere actualidad. En cambio, Ibn Gabirol

² F. BRUNNER, *La doctrine de la matière chez Avicébron*, en *Revue de Théologie et de Philosophie*, 6 (1956), p. 261; ID., *Sur la Philosophie en Ibn Gabirol. A propos d'un ouvrage recente*, en *Revue des Études juives*, 128 (1969), p. 316-337; ID., *Platonisme et Aristotelisme. La critique d'Ibn Gabirol par Saint Thomas d'Aquin*, Louvain, 1965; H. BEINART, *Salomón Ibn Gabirol y su contexto histórico*, en *Boletín de información municipal*, 18 (1973), Málaga; J. M. MILLAS VALLICROSA, *Salomón Ibn Gabirol como poeta y filósofo*, CSIC, Madrid, 1945; S. PINES, *Jewis Philosophie*, en *Encyclopaedia of Philosophy*, IV, 1967; J. I. SARANYANA, *Sobre la inmaterialidad de las sustancias espirituales*, en *Rivista di Filosofia Neo-Scolastica*, 70 (1978), p. 63-97; J. SHLANGER, *Salomon Ibn Gabirol, Livre de la Source de Vie*, París, 1970; G. VAJDA, *Introduction à la pensée juive du Moyen Age*, París, 1947; M. WITTMANN, *Thomas von Aquin zu Avencebron (Ibn Gabirol)*, Münster, 1900. C. SIRAT, *La philosophie juive médiévale en terre D'Islam*, París 1988.

³ P. FERRER, *La inmaterialidad de las sustancias espirituales (Santo Tomás versus Avicébron)*, en *Excerpta e dissertationibus in sacra theologia*, XV (1988), p. 152-220.

⁴ Cf. G. VAJDA, *Introduction à la pensée du Moyen Age*, París, 1947; *La Philosophie juive en Espagne*, en *The Sephardi Heritage*, ed. R. BARNETT, London, 1971; F. SCHLANGER, *La philosophie de Salomon Ibn Gabirol*, Leiden, 1968.

afirma que la materia no es más que ser en potencia, o la simple facultad de ser. Esta posibilidad ideal que no está revestida de alguna forma, ni espiritual ni corporal, designa la materia compuesta, sea corporal o espiritual, o bien la materia elemental, o bien la materia de las esferas. Las fuentes en que se inspira Ibn Gabirol podrían ser Aristóteles, leído desde la perspectiva neoplatónica. En Aristóteles la composición materia y forma afecta a todo ser exceptuando el Motor Inmóvil; esta teoría se proponía para explicar los seres estrictamente materiales. Plotino había hecho extensiva esta teoría a los seres espirituales, exceptuando a Dios. La intención de Plotino era distinguir al Uno del mundo que de El depende. Ambos términos: materia y forma fueron entendidos de manera diferente al Estagirita: la materia dejaba de ser pura potencialidad para ser algo sustante. Plotino distingue entre la materia propia de los espíritus y otra de los seres materiales, aunque Ibn Gabirol no hace tal distinción ⁵.

Ibn Gabirol traslada la distinción de Aristóteles al género y a la especie. El género, relativamente indeterminado, era designado como materia y la especie que lo determina, como forma. Plotino, como hemos indicado, llega más lejos diciendo que todas las sustancias inteligibles debían estar compuestas de materia y forma. Esta doctrina plotiniana es el punto de partida de nuestro autor.

Ibn Gabirol consideró la materia como soporte de todas las cosas; y así todos los seres presentan diferencias junto a aspectos comunes, lo común en ellos denota la existencia de un sustrato idéntico que es la base de todos, la materia, el principio de diferenciación es la forma.

Remontándose de las especies inferiores al género más general se obtiene una serie correspondiente de materias y de formas en las cuales los grados superiores contienen a los inferiores. Combinando las materias y las formas, Ibn Gabirol construyó un sistema, en el que a la materia primera corresponde una forma primera, que son los elementos últimos de toda realidad; y ella se desenvuelve en formas y en materias particulares que engendran los seres particulares ⁶.

Veamos la concepción de nuestro autor en su *Fons vitae*, sobre la relación materia-forma, más adelante comprobaremos su influencia en Tomás de Aquino. La teoría de materia y forma, como ya hemos

⁵ J. LOMBA FUENTES, *La corrección de los caracteres de Ibn Gabirol*, introducción, traducción y notas de J. LOMBA, Zaragoza, 1990.

⁶ G. VAJDA, *Introduction à la pensée juive du Moyen Age*, París, 1947.

indicado, constituye la parte esencial del sistema filosófico del filósofo judío.

2. Conceptos de materia y forma en Ibn Gabirol

Cuando Ibn Gabirol escribe el *Fons vitae* las nociones de materia y forma son las más universales extendidas en la filosofía del Occidente y Próximo Oriente. En ellas hay referencias a Platón, Pitágoras y los presocráticos, pero fundamentalmente al Estagirita. Sobre todo, lo que preocupa es la explicación del cambio y del devenir. El cambio tiene lugar en el seno de una materia preexistente, pues una cosa viene al ser no a partir de la simple privación, sino a partir de la privación de un sujeto. La materia es el sustrato sin formas, de las formas que se suceden en ella. Para Aristóteles, materia y forma no son dos seres sino dos principios. Estos dos principios del ser sensible no son igualmente cognoscibles, pues sólo la forma es el objeto directo de la inteligencia, la materia se conoce por analogía. La forma es más ser que la materia.

Para nuestro autor, es idéntica la noción de posibilidad de ser que la universalidad de la materia. La materia, para él, no es sólo soporte del devenir sensible, como en Aristóteles, pues la materia es soporte de todo devenir al ser concebible. Todos los seres que no son la causa primera tienen un comienzo, en tanto que criaturas tienen materia. Opone la necesidad del principio primero a la posibilidad del mundo.

Todo lo creado es materia y forma. Materia y forma es el cuerpo humano. A su vez, lo compuesto de materia y forma se divide en dos: sustancia compuesta corporea y la sustancia simple espiritual. No es posible que la esencia de la materia sea distinta de la esencia de las cosas que son, pero las cosas que son se hacen distintas de la materia por las formas que le advienen, de ahí que la diversidad que hay en las cosas que son, no se hace manifiesta sino por las formas que hacen que se manifieste y la diversidad oculta que hay entre ellas no proviene sino de formas ocultas, de ahí que la diversidad proviene de las formas que son, pero la esencia oculta que recibe esas formas es la materia primera, universal, una y sin diferencia⁷.

⁷ «Hoc non potest esse ut essentia materiae sit aliud ab essentia eorum quae sunt, sed ea quae sunt, facta sunt aliud a materia per formas quae adveniunt ei, scilicet

La materia por sí misma no es algo unido sino separado⁸, pues se llama materia sólo a aquella que está preparada para recibir la forma. La sustancia, en cambio, es aquella materia que ya ha recibido alguna forma y ha sido hecha por esa misma forma⁹. Existe una materia prima universal¹⁰ distinta de la forma¹¹. La materia prima es el género generalísimo¹². Las dos propiedades de la materia son sustentar formas y ser principio de multiplicidad y diversidad¹³. La materia universal contiene todo¹⁴. La materia prima es simple. Infiere todas las formas por su simplicidad y sutileza. La materia prima es la materia simple, espiritual y lo más simple de todo¹⁵.

La materia espiritual se encuentra en todo. Si todo tiene una materia espiritual y una forma espiritual, ha de estar en todo, y si está en todo es preciso que haya en cada sustancia corporal una materia espiritual y en cada forma corporal una forma espiritual¹⁶. Después de exponer cuales son las propiedades de la forma universal y el ser de la

differentias quae dividunt eam, unde diversitas quae est inter ea, quae sunt, manifesta non advenit nisi per formas manifestas; similiter diversitas quae inter ea, quae sunt, occulta non accidit nisi per formas occultas, ergo diversitas non contingit nisi per formas eorum quae sunt; sed essentia occulta quae suscipit formas, haec est materia prima universalis una non habens diversitatem» (F. v., I, 12, p. 15, n. 15-23).

⁸ «Omnis res quae facit aliquam rem contraria agentis, facit contrariam factae rei et materia est contraria unae quae est forma eius. Ergo materia facit contrarium eius quod facit una» (F. v., II, 23, p. 67, 18-21).

⁹ «Distinctio nominum, substantiae scilicet et materiae, haec est quod nomen materiae illi soli congruit quod paratum est recipere formam quam nondum recepit, nomen vero substantiae illi materiae congruit quae iam aliquam formam recepit et per ipsam formam facta est substantia propria» (F. v., II, 11, p. 42, 20-24).

¹⁰ «Substantia, quanto fuerint superiores, tanto erunt magis collectivae omnium formarum et communiores et magis comprehendentes, donec perveniatur ad materiam primam universalem sustinentem omnia» (F.v. III, 49, 6-9).

¹¹ «Unamquaeque illarum difert ab alia per ipsam. Et non intelligo hic differentiam convenientium, sed intelligo differentiam oppositionis et verae contrarietatis, scilicet quia non est aliquid super illas in quo conveniunt» (F.v. IV, 2, 14-17).

¹² «Postquam concedis quod genus generalissimum, id est materia prima, est substantia una numero, poterit dicere aliquis quod substantialitas et unitas sunt eius forma» (F.v. V, 8, p. 270,4-8).

¹³ «Proprietates materiae duae sunt, una earum est sustinere formam... et proprietas secunda materiae est multiplicitas et divisibilitas» (F.v., IV, 23).

¹⁴ «Quae communis est omnibus substantiis et continens eas» (F.v., IV, 10, 12).

¹⁵ «Sic pervenitur ad materiam primam simplicem vere» (F. v., IV, 10, 12).

¹⁶ F.v., III, 24, 20.

forma universal, Avicbrón pasa a exponer la separación de materia y forma ¹⁷.

Estudia la materia corporal, es decir la sustancia que sigue a lo sensible en el libro segundo. La relación de la corporeidad a la materia que la sostiene es como la relación de la forma universal que le asignamos a la corporeidad, debe haber pues materia no sensible que sostenga la forma del cuerpo ¹⁸.

El tratado cuarto estudia la materia y forma en las sustancias simples, pero antes dedica el libro tercero a la existencia de las sustancias simples por demostración. Lo simple es anterior a lo compuesto pues es causa de lo compuesto. Lo compuesto está compuesto de sus simples, pero todo compuesto de sus simples es posterior a los simples de que se compone, la sustancia que sostiene a los nueve predicamentos está compuesta de sus simples, luego esta sustancia debe ser posterior a los simples de que está compuesta ¹⁹.

El libro cuarto comienza insistiendo en que en las sustancias compuestas hay materia y forma y va a demostrar la composición de materia y forma también en las sustancias simples, ya que si lo inferior emana de lo superior, todo lo que hay en lo inferior debe estar en lo superior ²⁰.

¹⁷ «Attende similiter proprietates formae universalis, quae sunt scilicet subsistere in alio et perficere essentiam illius in quo est dare ei esse si inveneris has proprietates in formis eorum quae sunt, iam invenisti formam universalem» (I, 13, p. 16, 9).

¹⁸ «Necesse est per hoc quod corpus sit materia formarum quae sustententur in eo, quae scilicet sunt figura, colores et cetera accidentia, et haec sint ei formae. Similiter necesse est hic esse aliquid quod sit materia corporeitatis, et quod sit sibi corporeitas forma. Erit ergo consideratio corporeitatis ad materiam quae sustinet ipsam, qualis fuit consideratio formae universalis quam assignavimus, figurae scilicet et coloris, ad corporeitatem quae sustinet eam» (F. v., II, 15).

¹⁹ «Omne compositum compositum est ex suis simplicibus, sed omne compositum ex suis simplicibus posterius est simplicibus ex quibus est compositum. Et substantia quae sustinet novem praedicamenta composita est ex suis simplicibus. Ergo debet esse haec substantia posterior simplicibus ex quibus est composita» (F. v., III, 2, 9-14).

²⁰ «Iam manifestum est tibi ex his quae praecesserunt esse materiam et forma in substantiis compositis. Similiter etiam tibi declaratum est ex tractatu quia praecessit istum esse substantias simplices ex probationibus necessariis. Et si tu appetis scire esse materiam et formam in substantiis simplicibus, memor esto eorum quae dicta sunt de substantiis compositis, quia via efficiendi scientiam materiae et formae in utroque modo est una» (F. v., IV, 1).

Las sustancias espirituales son comunes en la materia, pero diversas en la forma. Las sustancias simples no pueden ser sólo forma, porque han de sustentarse, lo que sostiene es la forma²¹. No es posible que la sustancia del alma sea sólo forma, es necesario poner materia en las almas para poder diferenciar unas de otras. De ahí que las sustancias simples están compuestas de materia y forma²².

Hay que preguntarse como es posible que la sustancia espiritual sea compuesta siendo espiritual. Para solucionar esto, expone el concepto de espiritualidad, este debe ser opuesto al de corporeidad, y este concepto debe ser sostenido por sí en otro que lo delimita, así la sustancia espiritual estará compuesta de la misma manera²³.

Las sustancias simples son compuestas de materia y forma y son diversas y diferentes aun siendo todas espirituales y simples. Todas las sustancias espirituales son diversas por la materia que las sostienen²⁴.

Las sustancias simples son superiores a las compuestas porque la inferior procede de la superior y es ejemplar suyo²⁵.

No es posible que las sustancias espirituales sean sólo materia ni sólo forma, pero hemos de ver cómo son simples si están compuestas de materia y forma.

²¹ «Signum huius est quod substantiae spirituales communes sunt in materia, sed diversae in forma, hoc est, quia, postquam effectus earum diversi sunt, nulli dubium est quin formae earum diversae sint; et non est possibile quod materiae harum substantiarum sint diversae, eo quod omnes simplices sunt et spirituales, et diversitas non est nisi ex forma, et materia simplex non habet in se formam» (F. v., IV, 1).

²² Si haec substantiae essent materia tantum, non diversificarentur et essent certe unum et nihil agerent, quia materia rei una erat, non diversa in se, et quia actiones formarum sunt, non materialium, quod manifestum est in sensibilibus» (F. v., IV, 1, 20).

²³ «Quandoquidem debet ut intellectus spiritualitatis sit praeter intellectum corporeitatis, et debet ut hic intellectus sustineatur in alio a se describente illum, tunc substantiae spiritualis erit composita hoc modo. Et etiam divisio substantiae spiritualis in intelligentia et anima, et divisio intelligentiae et animae in corporibus et separatio earum a semet ipsis est signum divisionis materiae a forma» (F. v., IV, 2, 20).

²⁴ «Multum gravat me imaginari has substantias simplices compositas esse ex materia et forma et imaginari inter eas diversitatem, et differentiam cum sint omnes spirituales et simplices» (F. v., IV, 2, 40).

²⁵ «Propter quod etiam amplius declarabitur quod substantiae simplices quae sunt superiores substantiis compositis compositae sunt ex materia et forma, hoc est quod saepe praedixi, scilicet quod inferius est ex superiori et est exemplum eius» (F. v., IV, 4, 12).

No es imposible que un simple sea compuesto, porque el compuesto es simple para lo que le es inferior y lo simple compuesto para lo superior²⁶.

Después de distinguir la materia universal de la forma universal, estudia como las esferas sensibles proceden de las inteligibles, luego las esferas inteligibles han de estar compuestas de materia y forma, ya que no es posible que la sustancia espiritual sea sólo materia ni sólo forma sino compuestas de materia y de forma, son iguales en la materia y diferentes en la forma²⁷.

Todo lo creado por ser finito tiene una forma que lo hace finito, por esto la materia tiene forma pues lo creado tiene que ser finito y no puede ser finito si no tiene forma; con esto se entiende que toda sustancia inteligible tiene materia y forma²⁸.

Si estas sustancias no fueran compuestas de materia, serían el primer creador, ya que, salvo el primer creador, nada hay más que materia y forma²⁹.

En lo inteligible debe haber materia universal que sostenga a todas las formas inteligibles. Distingue tres tipos de materia: materia simple espiritual que es la más simple, no reviste forma, otra materia compuesta corporal que es la más corporea, y una media³⁰. La materia primera es la que a todos sostiene, es materia primera universal. La materia es una y las formas son muchas, luego todas las cosas concuerdan en la materia y difieren en la forma³¹.

La forma universal perfecciona la esencia de la materia universal y como la materia sólo por la forma tiene ser, no es posible que esté sin ella, no puede haber forma sin materia, la forma da el ser. La forma no es sino

²⁶ «Iam patuit hoc tibi ex praemissis. Sed tamen adhuc addam explanationem et dicam quia, postquam non est impossibile ut sit compositum simplex, sic etiam non est impossibile ut simplex sit compositum, quia compositum simplex est ad id quod inferius est eo, et simplex est compositum ad id quod superius est eo» (F. v., IV, 4, 39).

²⁷ «Et inde debet etiam ut sphaerae intelligibiles sint compositae ex materia et forma, sicut sphaerae sensibles fuerunt compositae ex materia et forma. Et declaratum est omnino quod non est possibile ut substantia spiritualis sit materia tantum, nec forma tantum, sed composita ex utraque» (F. v., IV, 5, 12).

²⁸ «Quia creatum debet esse finitum, et non potest esse finitum, nisi sit habens formam. Intellige etiam cum hoc quod omnis substantia intelligibilis est habens formam et materiam» (F. v., IV, 6, 6).

²⁹ Cf. F. v., IV, 7, 2.

³⁰ Cf. F. v., IV, 7, 3.

³¹ Cf. F. v., IV, 10, 8.

por la necesidad de la esencia de la materia, puesto que la unidad es forma de la esencia de la materia y la materia es materia de la esencia de la unidad³².

Puesto que hay materia universal debe haber una forma universal, porque no hay materia de no-forma, ni forma de no-materia³³. La forma no se multiplica ni se diversifica sino por la multitud de las materias.

El mundo corporal compuesto es ejemplo del mundo espiritual simple y en los mundos simples, lo inferior es ejemplo de lo superior³⁴.

Las formas deben ser tres: una la que está en la esencia de la voluntad. Esta forma aunque se llame forma, sólo lo es para señalarla y denominarla; segunda forma unida a la materia en acto: es la forma de la inteligencia universal; la tercera es la forma supuesta fuera de la materia, pero unida a ella en potencia, las demás formas se sostienen bajo la forma universal. Las formas inferiores han sido defluidas de las superiores y todas las formas convienen en la forma universal que las reúne³⁵.

En los cuatro primeros libros expone que en todos los casos que son tanto sensibles como inteligibles no hay más que materia universal y forma universal. En el quinto libro lo trata de modo detallado. Como vemos la materia para él no es sólo soporte del devenir sensible, como en Aristóteles, pues la materia es soporte de todo devenir al ser concebible.

Todos los seres que no son la causa primera tienen un comienzo, en tanto que criaturas tienen materia. Opone la necesidad del principio primero a la posibilidad del mundo.

Hemos podido comprobar que la relación materia-forma en Ibn Gabirol difiere de la concepción aristotélica sobre la relación entre el acto y la potencia. La unidad de la materia es la unidad de la indeterminación, mientras que la unidad de la forma es la de la determinación. Avicibrón, al reducir la unidad del cosmos a la unidad de la materia, revaloriza la unidad de la materia, y la relación entre ella y la forma es la relación que existe entre lo superior y lo inferior. La materia es existente y subsistente, la esencia de la sustancia es la esencia misma de la materia. Es la materia la que da toda la sustancialidad. Puede decirse que la primacía de la materia aparece como trasposición neoplatónica de la doctrina de los predicables³⁶.

³² Cf. F. v., IV, 10, 55.

³³ Cf. F. v., IV, 14, 3.

³⁴ Cf. F. v., IV, 16, 15.

³⁵ Cf. F. v., IV, 20, 15.

³⁶ Cf. P. FERRER, *La inmaterialidad ...*, p. 180.

En cuanto a la forma, en Ibn Gabirol, es una sustancia en sí, porque perfecciona la esencia de la materia. La forma difiere de la materia en cuanto que la materia es lo que sostiene y la forma lo sostenido.

La forma necesita algo que la sostenga. La forma es la que diferencia unas cosas de otras. Cada forma recibe su perfección de la materia que la sustenta. De la forma universal no puede haber definición sino sólo descripción porque es en sí misma. En todas las cosas que existen fuera del Creador necesariamente tiene que haber materia y forma ³⁷.

Resumiendo el pensamiento filosófico de nuestro autor, podemos decir que Dios es el primer agente, fuente de vida, origen de todo, ya que su esencia necesariamente da lugar a la materia prima universal, y su voluntad hace las cosas múltiples que habrán de especificar a la materia. Así divide a los seres: Dios absoluto y simple y los demás compuestos de materia y forma. El hilemorfismo no es aplicado al devenir de los cuerpos al modo aristotélico, sino a la totalidad de los seres, con el fin de diferenciarlos del único ser simple, Dios.

Influencia de Ibn Gabirol en Tomás de Aquino

Para Santo Tomás, la materia es aquello que en el género de sustancia se concibe sin especie o forma alguna y también sin privación y que, sin embargo, es capaz de recibir las formas y las privaciones ³⁸.

Tomás de Aquino recoge la doctrina de Ibn Gabirol en *De substantiis separatis*, diciendo que Ibn Gabirol estimó que todas las cosas estaban compuestas de materia y forma, porque pensaba que según la composición inteligible que encontramos en los géneros de las cosas hay que entender que existe una composición real en las cosas de la especie, de modo que el género de cualquier cosa existente en un género, es la materia, y la diferencia, es la forma. Opina además que el ser se predica en todas las cosas según una misma razón unívocamente ³⁹.

³⁷ Cf. F. v., IV, 6, 22.

³⁸ «Considerandum est quid nomine materiae significetur. Manifestum est enim quod cum potentia et actus dividant ens, et cum quodlibet genus per actum et potentiam dividatur; id communiter materia prima nominatur quod est in genere substantiae, ut potentia quaedam intellecta praeter omnem speciem et formam, et etiam praeter privationem; quae tamen est susceptiva et formarum et privationem; ut patet per Augst. XII (*Confess.*, CC. VI, VIII, XV) et *I super Genes. ad litteram* (C. XIV et XV), et per Philosophum in *VII Metaph.* (C. III) (*De spirit. creat.* a. 1, c).

³⁹ *De subst.*, cap. IV.

Crítica de Tomás de Aquino a Ibn Gabirol

Ibn Gabirol, dice santo Tomás, estimó que todas las sustancias inferiores a Dios estaban constituidas de materia y forma en su ser, se equivocó porque pensaba que según la composición inteligible que encontramos en los géneros de las cosas hay que entender que existe una composición real en las cosas de la especie, opinaba, además, que el ser se predica según una misma razón univocamente, y, apoyándose en esto, desarrolló su investigación sobre la composición de las cosas⁴⁰.

De lo anterior, estima que Ibn Gabirol razona subiendo desde las cosas inferiores a las superiores, para concluir que los principios materiales son los primeros, lo cual repugna a la razón porque la potencia (materia) tiene menos entidad que el acto (forma). Negó además la verdad de la materia prima pues lo propio de esta es estar en potencia, también destruyó los principios de la lógica, negando la verdadera razón de género y especie y de diferencia sustancial, al incluir todas las cosas en un modo de predicación accidental, no sólo ha cambiado el sentido de las palabras sino que ha vilentado el mismo sentido que él les había atribuido pues se ve forzado a denominar a esas formas específicas de incorporeidad y de corporeidad accidentales y sustanciales al mismo tiempo y con respecto a lo mismo, lo que ciertamente es contradictorio. Igualmente socavó los fundamentos de la filosofía de la naturaleza, quitando a los seres el verdadero modo de generación y corrupción. También minó los principios de la filosofía, negando a las cosas singulares su unidad y también la verdadera entidad y diversidad de las cosas.

Según el modo de proceder de Ibn Gabirol sería necesario proceder al infinito en las causas materiales. Su planteamiento fue en definitiva contradictorio⁴¹.

Para el Aquinate hay en los seres compuestos de materia y forma un doble orden: el de la materia respecto a la forma y el de la cosa misma ya compuesta con respecto al ser participado. El ser de cada ente no es ni su forma ni su materia, sino algo que le adviene a la cosa por la forma. La materia recibe el ser determinado actual por la forma, pero puede haber

⁴⁰ *De subst.*, cap. V.

⁴¹ «Primo quidem, quia aestimat perfectionem et imperfectionem esse quasdam formas supervenientes, vel accidentia quae subsistere indigeant: quod quidem manifeste falsum est. Est enim quaedam rei perfectio secundum suam speciem substituta, quae comparatur ad rem sicut accidens ad substitutum, vel sicut forma ad materiam, sed ipsa propriam speciem rei designam» (*De subst.*, cap. IV).

formas que reciban el ser en sí mismas y no en algún sujeto. La potencia de las sustancias espirituales está ordenada al ser y la potencia de la materia está ordenada a la forma y al ser. Si se dice que ambas son materia se está considerando la materia de modo equívoco ⁴².

Ibn Gabirol resultó el principal interlocutor de Santo Tomás en el tema de la positiva inmaterialidad de las sustancias espirituales. Dedicó cuatro largos capítulos a contradecir sus opiniones en su opúsculo *De substantiis separatis*, acerca de la materia universal o semiformada, sistema que se conoce con el nombre de hilemorfismo universal, concepción acerca del ser y de sus coprincipios, que tiene una gran actualidad en los sistemas filosóficos contemporáneos. La discusión con su interlocutor dio pie a Tomás de Aquino para profundizar en uno de los puntos capitales y más originales de su síntesis filosófico-teológica; la doctrina de la distinción entre el mundo creado y el mundo de la divinidad es una distinción de potencia y acto, pero, además, en los seres materiales existe la composición esencia y ser y en la esencia la composición hilemórfica de materia y forma.

⁴² «Ipsa igitur forma sic per se subsistens, esse participat in se ipsa, sicut forma materialis in subjecto. Si igitur per hoc quod dico, «non ens», removeatur solum esse in actu; ipsa forma secundum se considerata, est non est, sed esse participans» (*De subst.*, cap. VI).